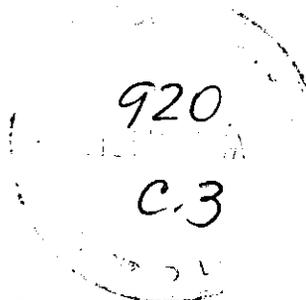


**UNIVERSIDAD DE CHILE
ESCUELA DE PERIODISMO
DEPTO DE CIENCIAS Y TÉCNICAS
DE LA COMUNICACIÓN**

LA INDUSTRIA BALLENERA VERSUS LOS GRUPOS ECOLÓGISTAS



**Memoria para optar
al Título de
Periodista**

**Postulantes: Carolina Bown González
Jorge Reyes Villablanca**

Profesor Guía : Eduardo Latorre Gaete

. 1993 .

INDICE

PARTE I

INTRODUCCION.....	3
POR QUÉ REALIZAR ESTE REPORTAJE.....	7
TRABAJO EN TERRENO.....	9

PARTE II

"EL CANTO DE LAS BALLENAS".....	14
"EL SANTUARIO DE LA DISCORDIA".....	18
"HISTORIA DE UN NAUFRAGIO".....	24
"LOS GUERREROS DEL ARCOIRIS Y OTROS MAS".....	28
PAISES BALLENEROS. DOS EJEMPLOS.....	33
"UNA DISCUSION ABIERTA A TODAS LAS ECOLOGIAS".....	40
ANEXOS.....	49
BIBLIOGRAFIA.....	54

PARTE I

INTRODUCCION

Que vivimos una época donde los recursos naturales se hacen cada vez más escasos, qué duda cabe. A nivel nacional e internacional surgen, permanentemente, necesidades que deben ser satisfechas. A nivel personal, la comparación de unos y otros en el plano económico y social lleva a cada individuo a iniciar su propia carrera de acuerdo a sus intereses y posibilidades.

Esto se advierte especialmente hoy, en una época donde los conceptos ideológicos se desarman, llevándose los valores tradicionales y reemplazándolos por otros. Es el paso de un modo de vida hacia otro desconocido pero que se visualiza, por el momento, por la construcción de unos pocos bloques económicos poderosos y no muy diferentes entre sí, junto a un cúmulo de naciones hasta ahora, a la deriva.

En este panorama, la explotación de los recursos es fundamental para el desarrollo. Sin embargo, no tan fácilmente. Frente a la sobreexplotación, voces con mensajes de alerta, de diversos orígenes, comienzan a oírse, especialmente en relación a las especies más amenazadas o a aquellas que gocen de mayor prestigio o simpatía popular.

Las ballenas se asocian directamente a estos dos últimos puntos: su número se encuentra francamente disminuido y es, por cierto, en muchos sentidos, uno de los animales más atractivos que ha habitado los mares.

En efecto, antigua es la historia de la caza de la ballena y

de la importancia de su existencia en los pueblos primitivos. Los primeros registros ya advierten de su presencia durante la prehistoria, en las pinturas rupestres encontradas en la región de Escandinavia, próxima a las costas de los mares del Norte. Ya Aristóteles, en el siglo V a.c., se refirió en alguna oportunidad a ellas, señalando "son distintas a los peces". El varamiento de alguna ballena en la playa, fue tradicionalmente motivo de regocijo y agradecimientos por la abundancia brindada.

Crónicas de viaje del siglo XII e historias narradas de generación en generación han sustentado la creencia de que fueron los vascos quienes iniciaron la captura sistemática de la ballena franca en el golfo de Vizcaya y luego en Groenlandia: "Los vascos fueron los primeros que cazaron la ballena en barcos...pero primero cazaron sólo las ballenas enfermas que iban a vararse a sus playas. Después se cebaron con su carne y con su grasa para sus lámparas y se echaron en barco a la mar. La palabra arpón viene del vasco arpoi. Ellos llegaron cazando ballenas hasta Terranova, Escandinavia, y allí les enseñaron a los noruegos a cazar la ballena. Cuando éstos aprendieron, los echaron peleando..."¹

En los albores de los tiempos modernos, siglo XVIII, se dio inicio a su búsqueda en los mares del sur y en la región Antártica. Es la época romántica, la de la historia relatada por Herman Melville en la clásica novela "Moby Dick" donde, más que cazar un animal, se trataba más bien de una lucha personal por conseguir lo inalcanzable, lo supremo. Es el período de los grandes desa-

¹ "El camino de la ballena", Francisco Coloane.

fíos, de héroes y hazañas fenomenales y también del empleo de arpones manuales y de las frágiles embarcaciones a vela. Una época que sería desplazada por la complementación de la versión mejorada de estas mismas armas con los actuales barcos factorías y modernos sistemas de radares, ecosondas y aviones que permiten que una ballena ingrese por un lado para salir convertida en barriles y tarros de aceite y carne por el otro.

Esta historia, que comenzó con el aprovechamiento de alguna ballena varada en la playa, alcanzando su punto máximo en las aventuras de intrépidos hombres que arriesgaban su vida en los mares, culmina en las décadas del '60 y '70 con un registro de muertes indiscriminadas, que reduce considerablemente seis de las ocho grandes especies de ballenas con barbas que habitan el Hemisferio Sur.

Desde entonces surge el interés en diferentes países para detener esta actividad. Organizaciones de base, de carácter proteccionista con el medio, dan a conocer la realidad de los grandes habitantes de los mares.

A partir de la década del treinta ya se produce inquietud frente al futuro de las ballenas, cuya mortalidad por caza comercial ascendía a aproximadamente 80 mil ejemplares anuales. Las organizaciones ecologistas y los países cazadores comenzaron a luchar y a barajar fórmulas para controlar esta actividad a nivel internacional. Es así como en 1931, en Ginebra, 21 países firmaron la Convención para la Regulación de la Actividad Ballenera. En 1946 se suscribió la Convención Internacional para la Pesca de

la Ballena, cuya finalidad era la de reglamentar la caza mundial de estos cetáceos y que, dos años más tarde, en 1948, dio origen a la Comisión Ballenera Internacional (CBI o IWC), entidad que hasta hoy agrupa a naciones balleneras y a otras claramente conservacionistas.

Es el cambio de mentalidad que se avecina y que será continuado por la creciente presencia de grupos ecologistas de origen norteamericano y europeo. Animal Welfare Institute, International Fund for Animal Welfare, Global Cetacean Coalition, Uniao em Defesa das Baleias (Brasil), Cousteau Society, Environmental Investigation Agency (Gran Bretaña) Sea Shepherd Society y Greenpeace son algunos de ellos. Entidades dedicadas a defender las diferentes causas de Ecología y de Ambiente que hacen crisis en el planeta. Quizás, el último nombrado, es uno de los grupos de presión que se perfila con mayor fuerza, a nivel mundial, en la campaña de defensa de la ballena y la moratoria indefinida de su caza. Una cruzada que ha transformado el canto de estos animales en uno con eco, con respuesta positiva en muchos de los ciudadanos del mundo.

POR QUÉ REALIZAR ESTE REPORTAJE

FUNDAMENTOS

Este trabajo descansa y defiende la idea que, tras un aparente y clásico enfrentamiento de intereses, se esconde un objetivo mayor, materializado en el intento de transformar a la ballena en un baluarte ecológico más allá de su existencia puntual. Asimismo, creemos que en esta disputa coexisten tanto principios como intereses económicos, presentes entre los grupos balleneros así como en aquellos defensores del medio ambiente.

Como consecuencia de lo anterior, la realidad se muestra compleja. La discusión se centra no sólo en el aspecto puntual si es aceptable o no matar ballenas y si su sobreexplotación afectaría la supervivencia de estos cetáceos.

En efecto, el planteamiento anterior va mucho más allá, transformándose para nosotros en una discusión que se enmarca dentro de la Ecología, pero entendida en toda su expresión. Por ello es que consideramos sus diversas ramas, denominándolas Ecología Emocional, Ecología de Mercado, Ecología de Jardín, Ecología Inercial, Ecología Moral, Ecología de Causa y Ecología Científica.

Este trabajo apunta justamente a esta globalidad de puntos de vista para que, desde esta perspectiva, se participe de una discusión profunda que derive en una conclusión que considere cada uno de los aspectos.

Para la realización de este trabajo de investigación, agrar-

decemos sinceramente el aporte y apoyo dado por muchas personas. Entre otros, a Petra Wilken, de Greenpeace; a Mauricio Ugalde, jefe del Departamento del Mar, Dirección de Política Especial del Ministerio de Relaciones Exteriores; a Morten v. H. Aasland, Primer Secretario de la Real Embajada de Noruega; a José Yáñez, jefe de la sección de Zoología del Museo Nacional de Historia Natural; a la gente de la caleta de Quintay, a funcionarios de la Embajada del Japón y a nuestro profesor guía, don Eduardo Latorre Gaete. Santiago, noviembre de 1993.

TRABAJO EN TERRENO

I) TAREAS DE REPORTEO

Para efectos de recoger información, se recurrió a tres grandes tareas: entrevistas a personas con conocimientos del tema, con viajes a terreno; análisis del material bibliográfico existente en las diversas organizaciones que visitamos y revisión de material audiovisual.

A) Entrevistas

Las entrevistas fueron proyectadas para recoger los puntos de vista más variados. Para ello, buscamos a las personas que nos parecieron más representativas en sus distintas visiones sobre el tema. Para conocer la posición de los gobiernos, entrevistamos a Mauricio Ugalde, jefe del Departamento del Mar, Dirección de Política Especial del **Ministerio de Relaciones Exteriores**. Asimismo, recurrimos a las **Embajadas de Noruega y Japón** -países con tradición ballenera- para comprender la postura de dichos gobiernos a través de reuniones con Morten v. H. Aasland, Primer Secretario de la Real Embajada de Noruega y funcionarios del Departamento Político de la sede diplomática de Japón. Conocimos el punto de vista del zoólogo José Yáñez, jefe de la sección de Zoología del **Museo Nacional de Historia Natural**. La experiencia de primera mano la conseguimos a través de relatos de pescadores

de la caleta de Quintay, antiguo lugar de faenamiento de ballenas. Otro de los entrevistados fue Guillermo Risco como representante y dirigente de la Federación Nacional de Sindicatos de Tripulantes de Naves Especiales y R. S. de Chile -Fetrinech-. El punto de vista de los grupos ecologistas lo resumimos en la visión dada por Greenpeace, oficina para América Latina. Petra Wilken, encargada de Ecología Oceánica de esa organización no gubernamental, nos facilitó material escrito y audiovisual y asimismo nos aportó con la visión de su organización.

B) Material bibliográfico

B.1. A través del correo tuvimos la oportunidad de contactarnos con la organización **The International Fund for Animal Welfare (IFAW)**, tanto desde East Sussex, Gran Bretaña como desde los Estados Unidos.

B.2. Asimismo, "**The not so peaceful world of Greenpeace**", un artículo de la revista norteamericana **Forbes**, del 11 de noviembre de 1991, nos dio la pista para nuestra investigación y descubrir detrás de la acción de Greenpeace un objetivo mayor que, si bien se encuentra sustentado en principios, debe además, para ser viable, enmarcarse en una realidad objetiva que es, la sociedad de mercado.

B.3. El acceso al archivo de revista **Conozca Más**, fue de utilidad para profundizar en el tema.

B.4. Asimismo, uno de los integrantes del grupo visitó las

instalaciones que quedan en Quintay, destinadas al faenamiento de las ballenas. En ese viaje, pudo tomar contacto con viejos pescadores de la caleta que tienen recuerdos directos de esta actividad en Chile hasta el año 1966.

B.5. El seguimiento de los diarios nacionales *La Epoca*, *El Mercurio* y *La Nación* sirvieron como material de apoyo en nuestra investigación, especialmente los ejemplares de los días en los que se desarrolló la reunión anual de la CBI en Kyoto, Japón, durante el mes de mayo del presente año.

B.6. Por último, conversaciones informales con distintos entendidos y reflexiones entre los propios integrantes del grupo dieron pie para la elaboración de nuestra tesis y su posterior desarrollo.

C) Elaboración del video

Para la realización del video y su posterior edición, procedimos a lo siguiente:

C.1. Recopilación de imágenes de las ballenas y su posterior edición.

II) ASPECTOS FORMALES

El trabajo aborda el tema de la pugna de los grupos balleneros y los ecologistas analizando elementos de orden histórico, económico, legislativo y ecológico y, este último, es desglosado

para ser comprendido en toda su expresión.

Como la información recogida fue extensa, se recurrió a incluir en un anexo aquella que, sin tener directa relación con el tema, podría servir para ilustrarlo mejor.

Asimismo, algunas fotografías y material audiovisual sirvieron para enriquecer más nuestros conocimientos en el tema.

Problemas presentados

En primer lugar, como se trata de una temática actual, la mayor parte del material conseguido proviene de publicaciones recientes, que se remiten constantemente a la discusión contingente, pero brevemente a los antecedentes históricos.

En segundo término, debido a los intereses y la radicalización de las posturas de los distintos grupos involucrados, "la realidad objetiva" aparecía con matices bastante diferentes. Entonces, coincidimos en ceñirnos más a nuestras particulares conclusiones que a lo expresado por las diferentes fuentes, sin perjuicio que fue esa información recogida la que nos permitió compenetrarnos en el tema.

PARTE II

"EL CANTO DE LAS BALLENAS"

"Y sobre el mar la sangre se extendía
como un manto de púrpura flotante..."

Samuel Lillo, poeta chileno

En 1950, el poeta chileno Samuel Lillo expresó con dolor, en uno de sus poemas, la imagen del gran cetáceo sacrificado por arponeros, flotando boca arriba en un mar de sangre. ¿Por qué provoca en algunos tanta angustia la muerte de este habitante de las vastas aguas marinas? Un animal que seguramente muy pocos han tenido oportunidad de ver en "vivo y en directo". ¿Existe algún elemento racional que explique esa emoción?

Lo cierto es que, durante siglos, fueron objeto de cacerías despiadadas por ser consideradas una preciada fuente de sustancias útiles. Hasta tal punto llegó esta actividad que ejemplares como la ballena azul -el animal más grande que haya existido sobre el planeta- la gris, la de Groenlandia, la ballena fin, la yubarta y la franca disminuyeron sus poblaciones a un mínimo. Es decir, seis de ocho especies estuvieron a punto de desaparecer para siempre.

En efecto, hacia 1930 existía una población estimada de 300 mil ballenas azules y hoy sólo quedan entre 7 y 9 mil; en 1940 se contabilizaban unas 40 mil yubartas e igual número de ballenas sei, hoy quedan menos de 10 mil ejemplares de cada una de éstas; el caso de la ballena franca es aún más dramático, por ser la

ballena más rentable y fácil de cazar -por su tamaño, lentitud, sociabilidad y curiosidad para con los barcos y su característica de flotar una vez muerta-; hoy se cree que no hay más de mil ejemplares; del resto, se sabe que sus poblaciones bajaron considerablemente y, quizás, la única que se encuentra fuera de peligro actualmente es la ballena minke o enana que, por su inferior tamaño, ha sido la menos perseguida.

¿De dónde se obtienen estas cifras? Tradicionalmente, por el cálculo y proyecciones del número de ballenas divisadas y cazadas. Sin embargo, en los últimos años, se ha introducido un modelo diseñado por los investigadores, mediante la simulación por computadora. Según el biólogo inglés Ray Gambell, que se desempeña como secretario de la CBI desde 1976, se usan dos elementos para censar a las poblaciones de ballenas: "datos de abundancia por avistaje desde embarcaciones y datos por captura histórica, vinculándolos con la edad de la madurez sexual de la especie de que se trate. De allí se extrae el ritmo de reproducción para establecer una evaluación de la cantidad o 'stocks' de individuos por región. El modelo trabaja sobre un lapso de cien años y hace posible establecer cuál podría ser una cuota de captura razonable para cada especie, manteniendo su seguridad de supervivencia".

Según José Yáñez, del Museo de Historia Natural, "es muy difícil calcular el número de las poblaciones de animales en libertad, especialmente en el mar, así como determinar con precisión cuánto viven".

En relación a este último punto, Yáñez indica que, en el

caso de las ballenas, se ha podido estimar la edad de algunas cuando han sido atrapadas. Así, por ejemplo, por la existencia de alguna marca hecha por algún ballenero y que sea conocida o por algún arpón clavado o encontrado dentro del cuerpo.

No obstante -aclara Yáñez- es imposible saber cuánto vivió antes de esa marca o de ser arponeada y cuánto más iba a existir esa ballena si hubiese seguido en libertad.

Sin embargo, ese procedimiento científico explicado por Gambell es el utilizado por la CBI y el aceptado por todos los países para la estimación y manejo de las poblaciones.

Las naciones balleneras -Islandia, Noruega, Japón, Groenlandia y las islas Feroë- insisten en que no hay motivo para mantener la moratoria y que las poblaciones de algunas especies, como el rorcual enano o minke, ya están suficientemente recuperadas y, por lo tanto, su caza debería ser liberada.

Otros países, que nunca fueron balleneros o han abandonado la actividad, sostienen que todavía no es tiempo de levantar la moratoria, a menos que se establezcan inspecciones internacionales sobre las operaciones balleneras, algo que, en rigor, actualmente no existe ².

Un tercer grupo de países, por ejemplo, Estados Unidos, Francia, Australia y Alemania, se oponen por completo a la reanudación de la caza.

²Se trata de un sistema de control que impida los abusos por parte de los balleneros en cuanto a la cantidad de animales cazados y el uso exclusivo de métodos de caza humanitaria.

Por ahora, las únicas cuotas autorizadas son las "científicas" ³ y las "de subsistencia" ⁴.

³Teóricamente, para estudiar las poblaciones y conocer sus costumbres sociales, las migraciones, las zonas de alimentación, apareamiento y cría de las ballenas.

⁴ Término que se refiere a las autorizaciones de caza a pueblos como los esquimales o los del norte de Siberia, que se alimentan de la carne de ballena.

"EL SANTUARIO DE LA DISCORDIA"

El gobierno de Francia propuso a la Comisión Ballenera Internacional (CBI) que la zona al sur de los 40 grados Latitud Sur sea declarada un santuario para las poblaciones de grandes ballenas australes.

De concretarse tal iniciativa, el sector se transformaría en el tercer santuario de protección de Ballenas que establece la CBI. El primero fue mantenido hasta 1955 en un sector del continente Antártico y el segundo estuvo vigente entre 1979 y octubre de 1993, protegiendo todas las poblaciones de ballenas en el Océano Indico, hasta los 55 grados de Latitud Sur.

El caso del Mar Indico

En 1992, se declaró el Océano Indico como santuario ballenero permanente. Este lugar resguarda los lugares de reproducción de la mayor parte de estos cetáceos ya que las grandes ballenas que se reproducen en el Océano Indico -excepto la ballena tropical de Bryde- merodean alrededor del continente antártico para alimentarse. El nuevo santuario propuesto -al sur del paralelo 40 Sur- protegería a esas mismas especies en su migración anual.

Según la International Fund for Animal Welfare, IFAW,² los

² Organización privada, sin fines de lucro, fundada en 1969 con el fin de terminar con la matanza comercial de focas blancas. Actualmente tiene un millón de miembros alrededor del mundo y se ha expandido a muchas otras campañas en defensa de los animales.

santuarios son un elemento importante para cualquier plan de manejo de la vida silvestre. Constituyen una política de seguro en contra de desastres imprevistos. Sin embargo, este es un proceso lento. Recuperar las poblaciones de ballenas a un número considerable y alcanzar un balance natural entre las distintas especies tomará a lo menos 50 años o más. Por eso, una protección a largo plazo es necesaria, sin cuotas anuales de caza.

La propuesta actual involucra que las aguas alrededor del continente antártico sean declaradas santuario para las poblaciones australes de ballenas por una duración indefinida.

Greenpeace ha sostenido que con la creación de este santuario circumpolar austral se clausurará la mayor área de caza ballenera que abastece el mercado japonés. Si a ese mercado —que ha sido el motor de la más grande industria ballenera desde la década del 60— se le permite revivir, nuevas e incontrolables presiones serán ejercidas por la industria sobre los gobiernos. Una vez que exista este apremio, es improbable que la CBI pueda detener un retorno a la caza que diezme nuevamente los stocks mundiales de ballenas. A su vez, al existir incentivos económicos desde el mercado japonés, la captura generalizada de ballenas por las flotas piratas en áreas donde no existe ningún tipo de control se reanudaría en cuestión de poco tiempo.

Conscientes de esta posibilidad, Greenpeace y cerca de 30 organizaciones ciudadanas de nuestro país iniciaron en mayo de este año una campaña para informar y movilizar a la comunidad chilena. La respuesta fue extraordinariamente positiva y ello se

demuestra en que más de 150 mil personas suscribieron un documento para solicitar a las autoridades apoyar la creación de este santuario ⁶. La actitud del gobierno chileno, en opinión de Greenpeace, era ambigua. La Cancillería, a través de su Dirección de Política Especial, anunció que no respaldaría la creación de ese santuario al considerar que éste afectaría la soberanía chilena sobre el mar territorial y que, además, sus límites eran "poco científicos" y su duración indefinida. Respecto a la moratoria, el gobierno sostuvo que, si investigaciones científicas demostraban que habían poblaciones de ballenas que podían explotarse, sería lógico apoyar la reanudación de la caza.

Kyoto, mayo de 1993

La postura que la delegación chilena presentaría ante la 459 Reunión de la Comisión Ballenera Internacional en Kyoto, Japón, fue, para la organización ecologista, mantenida en secreto. Por esto la comunidad fue sorprendida por el anuncio de que Chile había votado en contra de la propuesta gala de crear inmediatamente el santuario circumpolar austral.

Ello ocurrió en el seno del comité técnico que analizaba el tema, el que debía decidir si presentar esta idea o no a la asamblea plenaria de la CBI. La proposición de establecer ese santua-

⁶ Esta cifra, dada por Greenpeace en una entrevista, se ha visto permanentemente aumentada; en especial, con la continua recolección de firmas en grandes encuentros sociales como el concierto de Paul Mc Cartney en Chile el pasado 16 de diciembre.

rio no logró los tres cuartos de los votos requeridos debido a que Japón, Noruega, Chile, Corea del Sur y cinco pequeños estados del Caribe la bloquearon.

Lo anterior provocó de inmediato una gran polémica nacional en Chile. El país aparecía al lado de naciones claramente balanceras y los estados caribeños que reconocían haber votado junto a Japón para recibir beneficios económicos.

Greenpeace y otras organizaciones realizaron protestas frente a la Cancillería e incluso el propio Senado de la República demandó explicaciones por la actitud adoptada en Kyoto, pidiendo reconsiderar y modificar la decisión original.

La presión ciudadana consiguió cambiar la postura de la delegación chilena. Es así como Chile, Brasil, Finlandia, Suecia y Suiza propusieron en la sesión plenaria, una moción que implicaba aprobar "en principio" la idea de establecer el santuario austral, pero postergando hasta el próximo año su implementación.

En el intertanto, un grupo de trabajo intersectorial, que se reunirá a finales de 1993 en Australia, se ocupará de formular las recomendaciones políticas, legales, geográficas, administrativas, financieras y ambientales que debería tener esta iniciativa, con miras a que en la próxima reunión de la CBI (mayo de 1994 en Puerto Vallarta, México) se adopte una completa decisión con respecto a establecer un Santuario Circumpolar Austral. Finalmente, ésta fue la idea que se aprobó.

Asimismo, se acordó prolongar por un año más la actual moratoria internacional que pesa sobre la captura comercial de las

ballenas, mantener las cuotas de "caza científica" y rechazar la propuesta de revisar el proceso de administración ballenera (RMP) que podría establecer cuotas de captura en la perspectiva de reanudar el comercio internacional ballenero.

Paralelamente, catorce países condenaron la decisión de Noruega de reanudar unilateralmente la caza ballenera comercial.

La explicación chilena

La extrañeza que provocó la primera decisión de la delegación chilena en Kyoto, referida a bloquear la aprobación del santuario, es abordada por el Primer Secretario de la Dirección de Política Especial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Mauricio Ugalde. "Nos opusimos a la creación del santuario, pero no para siempre, porque creemos que debe hacerse sobre una base científica y no política, sin perjuicio que no existe incompatibilidad entre el Santuario y las aguas chilenas", señaló el personero.

"Por otro lado, el gobierno de Chile sustenta, en materia de recursos naturales, que tiene como principio la utilización racional de recursos, decisión también aprobada en la última Cumbre de Río".

"Esto --según Ugalde-- no demuestra en ningún caso que Chile sea un país ballenero; es más, la legislación sobre el tema, vigente desde 1982, demuestra que Chile se adelantó a la moratoria".

El Decreto Supremo 489 del Ministerio de Relaciones Exteriores, publicado en el Diario Oficial con fecha del 21 de septiembre de 1979, aprueba desde entonces la Convención Internacional para la Regulación de la Caza de Ballenas.

Esta norma legal se tradujo en una mayor fiscalización de las actividades de la única empresa chilena que cazaba ballenas en Chile y que, según Greenpeace, violaba las normas de la CBI, por no contar con funcionarios estatales que fiscalizaran las capturas -que eran exportadas directamente al Japón- y por el uso de uno de los barcos-factoría prohibidos. Incluso se constató que se había cazado ejemplares de ballena franca, especie en grave peligro de extinción.

Un año después de que la CBI adoptó la moratoria de la caza ballenera -en 1982- Chile prohibió indefinidamente la captura de ballenas en todo su mar territorial.

"HISTORIA DE UN NAUFRAGIO"

"...Pero no eran olas, sino ballenas azules, cuyos lomos se alineaban en dos filas que les daban paso, elevándose sus potentes chorros de agua hasta el cielo mismo..."

"El camino de la ballena"

Francisco Coloane

La campaña iniciada por Greenpeace en torno a revertir la postura original chilena respecto al santuario, encontró no sólo eco en organismos ecologistas nacionales e instituciones culturales y universitarias, sino también en federaciones y gremios directamente relacionados con la actividad marítima.

Fetrinech, la Federación Nacional de Sindicatos de Tripulantes de Naves Especiales (Pesqueras) y Ramos Similares de Chile, ante el debate internacional sobre la suerte que deben correr las distintas especies de ballena, declaró públicamente su apoyo al Santuario Austral de Ballenas y fustigó con dureza los efectos de la caza indiscriminada en aguas chilenas en el pasado.

Guillermo Risco, presidente de Fetrinech, señaló "nuestros marinos pescadores de la ballena vivieron el genocidio (sic) cometido por las empresas balleneras japonesas en nuestro país. Luego de desolar nuestros mares de la ballena, los empresarios

dejaron abandonada a su suerte la flota y las inclemencias del tiempo se encargaron de hundir los restos. Su planta procesadora, ubicada en Quintay, fue cerrada con candado, constituyendo un vivo símbolo de una industria ballenera floreciente en una época. Según las palabras expresadas por el presidente de Fetrinech, "hoy es un cementerio de escombros, producto de la sobrecaptura irracional de estas especies, catalogada por los hombres de mar como animal torpe, pacífico y de fácil captura".

Quizás nos engañaron

Daniel Barrios, 62 años, fue ballenero por casi veinte años, en los tiempos de gloria de Quintay. Ahora es auxiliar del colegio de la caleta y cuida con esmero arpones, lanzas de matar y otros utensilios que recuerdan el pasado de la caleta ballenera en el museo que funciona en la misma escuela.

"Eran 80 a 90 ballenas diarias que faenábamos junto a otros 300 trabajadores. Todo era alegría y la plata abundaba. Trabajábamos horas extras en turnos de hasta 18 horas. Ahora que sé que las ballenas están casi extinguiéndose me siento un poco engañado", relata con cierta nostalgia.

Daniel Barrios era un niño cuando en 1942 empezaron los trabajos para construir la ballenera. Observaba a los obreros y deseaba crecer rápido para poder trabajar allí. En 1945, la caleta "se revolucionó" con la presencia del presidente de la época, Juan Antonio Ríos, que vino a inaugurar la ballenera. Un año des-

pués, Barrios se incorporó a las faenas.

"No teníamos ninguna conciencia ecológica, como le llaman ahora, pues muchas veces, cuando yo trabajaba en descuartizamiento, me tocó descubrir en el vientre de las ballenas los nonatos todavía vivos, los que también aprovechábamos".

Ahora entiende mejor, cuenta, lo de la ecología "pues me ha tocado visitar Santiago y ver la contaminación. También veo que muchos productos del mar ya no se encuentran por ninguna parte por la sobreexplotación, como las corvinas".

En los tiempos de la ballenera, explica don Daniel "sólo nos importaba trabajar y, mientras más ballenas, mejor. Claro que si uno no trabaja, no come. En cambio los patronos y dueños debieron pensar antes, para no terminar con las ballenas como lo hicieron en poco más de veinte años en Quintay".

"En 1966 se cerró la ballenera -reflexiona- y acá se acabó todo prácticamente. Luego se refundó el pueblo, pero yo creo que se perdió la oportunidad de ser una caleta grande e importante, con escuelas mejores, hospital y esas cosas".

"No sabía lo del Santuario, pero yo apoyo la idea y si se pudiera volver atrás, a lo mejor diría que no cazáramos tanto y pensáramos en el futuro", concluye don Daniel.

Quintay tiene poco más de 3 mil habitantes. Una escuela. No hay doctor ni posta. Una micro diaria los une con Valparaíso y en invierno ninguna, pues el camino se corta. Casi todos sus habitantes adultos son pescadores. Casi todos desconocen a Greenpeace. Casi todos desconocen la idea de crear un santuario para las

ballenas y casi todos dicen, como al pasar, "los japoneses se llevaron todas las ballenas y luego se fueron. Ahí naufragamos todos".

"LOS GUERREROS DEL ARCOIRIS Y OTROS" ⁷

"...Porque en su pasado remoto, la ballena había sido también un mamífero terrestre que, acosado por otras fieras, buscó el camino del mar para salvarse. ¿Acaso no lo estaban demostrando sus órganos tan iguales a los del hombre que hasta las manos y pies aún conservaban vestigios de falanges envueltos en los quantes de grasa de sus aletas? ¿No tenía que regresar acaso a la tierra, la patria de origen, cuando se sentía enferma o tenía que morir de vieja?..."

"El camino de la ballena"

Francisco Coloane

No es una, dos ni cinco, sino decenas las instituciones internacionales que se dedican a la protección de animales. Sin embargo, hay que destacar lo que hablan los expertos cuando se refieren a la ecología emocional. ¿Por qué? Porque siempre en estas campañas son los animales con más cualidades estéticas, afectivas, de sociabilidad y de inteligencia los que llevan el

⁷ El nombre **Guerreros del Arcoiris** alude al barco insignia de Greenpeace y a una leyenda. Esta señala una anciana de la tribu Cree, en América del Norte, predijo hace 200 de años que un día la Tierra se enfermaría. Entonces, todas las razas se unirían bajo el símbolo del arcoiris para terminar con la destrucción. "Ese será el tiempo de los guerreros del arcoiris".

estandarte de lucha.

"Y ese mar que tranquilo te baña, sin ballenas muy pronto estará..." decían pancartas de Greenpeace, levantadas por manifestantes que apoyaban la tarea de dicha organización, en un evidente intento de apelar a la sensibilidad de los individuos. ¿De dónde surge este interés por dar a conocer los peligros a que están expuestas innumerables de especies vegetales, animales y, en consecuencia, el mismo hombre?

¿Qué es Greenpeace?

Greenpeace fue fundada en 1971 por doce activistas que partieron desde Vancouver, Canadá, en una pequeña embarcación, empeñados en impedir las pruebas nucleares norteamericanas en Amchitka, en la costa de Alaska. De esa manera llamaron la atención de la ciudadanía y detuvieron dichos ensayos. Surge así Greenpeace para convertirse hoy en una entidad civil con oficinas en 30 países y apoyada por cinco millones de colaboradores en 143 países. Entre sus campañas más conocidas se encuentran las de Ecología Oceánica, Atmósfera, Antártida, Selvas Tropicales, Tóxicos y Energía Nuclear.

Críticas a esta organización y otras también las ha habido, inclusive desde el interior de dichas agrupaciones.

En agosto de este año, Don White [®] denunció un supuesto

[®] Fundador de Greenpeace USA, creador de la Campaña Internacional de los Delfines en 1982 y director de ésta hasta 1984.

manejo oscuro de Greenpeace en esta materia. En una carta pública enviada a medios de diferentes países, explicó las razones de su retiro: "...esta campaña hacía más mal que bien para los delfines...Greenpeace no tiene ningún plan productivo para los delfines, además de ganar dinero para la institución...las personas que están a cargo de esta campaña no tienen la suficiente experiencia, gastan dinero en un enorme presupuesto sin un plan coherente ni el mínimo de comunicación con otras organizaciones... desde mi punto de vista, Greenpeace no ha hecho algo muy útil por los delfines en los últimos años, guardándose como propios los éxitos de otros y, al mismo tiempo, creando oportunidades fotográficas para aumentar sus fondos... la postura actual de Greenpeace, en relación a los delfines, es una vergüenza..."

Pese a estas críticas y considerando que estas entidades surgen con intenciones muy idealistas para luego adecuarse a las exigencias de la economía de mercado, no se puede desconocer que, gracias a los grupos ecologistas, la ciudadanía ha tomado conciencia de los graves problemas ambientales existentes a fines del siglo veinte.

Al respecto, Mauricio Ugalde indica: "A medida que han ido creciendo, los movimientos ecologistas han generado sus propios intereses que, muchas veces, contrastan con las políticas de los gobiernos y con los mismos principios originales. Sin embargo, gracias a estos grupos es que los gobiernos, la empresa privada y la legislación ha tendido a preocuparse del medio. Su mérito es haber sido los primeros en denunciar las políticas nocivas para

el medio ambiente".

¿Por qué países como Francia, que nada tienen que ver en el tema de la caza de la ballena ni sus territorios limitan con las zona de caza, se involucran, proponiendo la creación de un Santuario? Para Mauricio Ugalde, simplemente, por la presión interna de sus países.

De hecho, la creación del Santuario se vio empujada por el esfuerzo de líderes naturales como Jacques Cousteau y grupos de presión del país. Ante la opinión pública nacional e internacional, el gobierno se ve obligado a aparecer promoviendo políticas proteccionistas del medio ambiente.

Y, ¿por qué, entonces, países tan modernos como Japón, Islandia y Noruega -especialmente este último con políticas de desarrollo tradicionalmente enmarcadas en la protección del medio ambiente- persisten en la caza científica de ballenas arriesgando su prestigio frente a la opinión pública mundial?

POSICION DE PAISES CON TRADICION BALLENERA.

DOS EJEMPLOS.

"...¿Ama el ballenero a la ballena o la odia cuando la persigue y la mata?...

...Debe haber algo más en esa extraña inquietud que produce la caza de la ballena: el hombre, en el universo, está entre lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande.

Es un mamífero mediano, y la ballena, el más grande que ha conocido el planeta; por eso tal vez la tierra le quedó chica, y buscó la amplitud del mar, que ocupa las tres cuartas partes del globo terráqueo. Y el hombre gusta desde clavar una mariposa hasta arponear una ballena..."

"El camino de la ballena"

Francisco Coloane

Según Noruega, única nación que revocó unilateralmente la moratoria, la ballena es un recurso como cualquier otro. Lo anterior se desprende de lo expresado por Morten Aasland, Primer Secretario de la embajada de Noruega en Chile, quien opina que " la postura de varios países en la CBI es que no se deben cazar ballenas por su peligro de extinción. Nosotros pensamos de otra manera. Creemos que la ballena es como otro cualquier recurso marino, que se puede cazar, pero sobre la base científica en

cuanto al stock y las maneras de hacerlo para evitar su extinción. En esto, explicó Aasland, somos rigurosos, pues la caza científica de la ballena la hacemos siguiendo todas las indicaciones técnicas de la CBI, con el más alto número de inspectores, en comparación a cualquier otra actividad asociada a la explotación de recursos animales. Pero, aún así, sigue siendo un recurso natural. No hay nada especial con la ballena que lo diferencie a los otros animales explotados por el hombre".

"Asimismo, actualmente en Noruega se realiza una investigación con científicos independientes del gobierno, que determinarán a principios del año 94 lo viable de seguir o no con la caza de la ballena", indicó el personero.

Aasland también concluyó que es fácil para países que no tienen comunidades pesqueras ni vinculación alguna con ellas, decir con energía no a la caza. "Es así como países como Estados Unidos, Inglaterra y Francia, enarbolan esta bandera teniendo, sin embargo, temas asociados al ambiente por mucho tiempo pendientes".

Para los japoneses, los argumentos que sustentan la caza de la ballena son de diferente orden. Por un lado, sostienen que la captura comercial, tal como se la concibe actualmente -con cuotas anuales establecidas por la CBI- no pone en riesgo las poblaciones de ballena. Argumentan que hay, a lo menos, 3 millones de grandes ballenas en los océanos, mientras que la caza anual es inferior a 12 mil 400. Bajo esas circunstancias, donde la conservación y la utilización óptima de los recursos balleneros son

estrictamente observados, es contrario el hecho de afirmar que la caza comercial esté todavía llevando a las ballenas a la extinción.

Por otro lado, al igual que para los noruegos, para el pueblo japonés la ballena es un recurso económico como cualquier otro y, sobre todo, un recurso alimenticio con varios siglos de tradición en su país. "En la región de Kansai, el nombre de Taiji es esencialmente sinónimo de 'lugar de ballenas'. La gente de Taiji ha, literalmente, vivido con las ballenas durante cientos de años y, para ellos, la decisión de la CBI de una moratoria de la caza comercial ha sido inaceptable e injustificable" *.

Esto se explica porque por miles de años los japoneses han evitado comer carne de animales de cuatro patas. De hecho, sólo en la segunda mitad del siglo XIX que la carne animal se convirtió en una fuente de alimento aceptada, e incluso, por un pequeño número de personas.

Durante mucho tiempo, los habitantes de la región han consumido la carne de ballena como una valiosa fuente de proteínas, proveniente del mar, además de procesar sus otros productos como aceite, estableciendo así el uso de los productos provenientes de la ballena como arte de sus tradiciones y cultura locales.

Según Tamaki, es por eso que resulta tan difícil de convencer al pueblo nipón de lo contrario. Por otro lado -indica el parlamentario- la suspensión permanente de esta actividad signi-

* Kazuo Tamaki, del partido Democrático Liberal del Japón, en declaraciones emitidas en un documento oficial del Parlamento.

ficaría la muerte para la gente de Taiji.

"Allí -dice el político- ya hay muchos ex balleneros que se cambiaron a la pesca de otros peces después que fueron excluidos de la Antártica. Esto condujo a un aumento de los barcos pesqueros, el sobrepoblamiento de puertos locales y una baja considerable de los stocks de peces en la franja costera, como consecuencia directa de los efectos negativos de las medidas excesivamente conservacionistas de la CBI".

Una postura muy parecida a Tamaki tiene, en el mismo documento, su camarada de partido Chikara Higashi, al argumentar que la incorporación de la carne de ballena a la dieta nipona refleja las costumbres alimentarias de un pueblo que, en vez de consumir carne vacuna, de cerdo o de ave, como los occidentales, ha ingerido productos del mar como pescado y ballena. "Que las ballenas son animales afectuosos o tiernos no es un argumento de peso en esta discusión", opina Higashi y agrega, a modo de ejemplo, "¿no debiera acaso Australia -una nación anti-ballenera- tener la misma consideración con los canguros en cuanto a que son animales tiernos y que no debieran consumirse?"

Eiichi Ogino, asesor del embajador nipón en Chile, hace referencias a la posición que tenía la FAO en 1986 cuando tomó una postura neutral en el tema y además recordó a la CBI, entonces, que no había ninguna justificación científica para una moratoria global y que, aún más, específicamente la FAO sostuvo que la caza de ballena en pequeña escala, como la realizada en la Antártica con la minke o enana y el cachalote en las costas de

ese país asiático, no representaban un peligro serio para sus poblaciones, si se mantenía el número determinado por la CBI.

Hoy esta postura de la FAO se ha visto modificada por los nuevos antecedentes estadísticos e informativos de la realidad de los mares.

Una pregunta frecuente hecha a los países balleneros es cuál es la necesidad de cazar ballena si los productos obtenidos tienen sustituto. Los japoneses responden que la razón principal para capturar la ballena no son los productos obtenidos sino su carne, como recurso alimentario tradicional en su dieta. El hecho que ahora sea un lujo y sólo sea servido para una elite se debe exclusivamente a la escasez, pero es un alimento de la mayoría del pueblo nipón.

Caza humanitaria

En Noruega, durante la estación de caza de ballena de 1993, 226 animales fueron alcanzados, 157 mediante caza tradicional y 69 a través de la caza científica. De éstos, 44 por ciento eran machos y 56 por ciento hembras. El sesenta por ciento de las hembras estaban aún amamantando a sus crías.

Según los representantes de Noruega y Japón, se han destinado muchos recursos para hacer de esta actividad lo más humana posible.

Se señala que en Japón la industria ballenera ha invertido en armas más sofisticadas que acortan el tiempo de agonía. Se

trata de arpones explosivos que matan en forma rápida, sin destruir mayormente a la ballena en menos de tres minutos. De hecho, en un documento oficial del gobierno de Noruega se señala "cuando el equipo de arponeo usado es el adecuado y funciona correctamente, la muerte debiera ser instantánea, dentro de menos de diez segundos. No obstante, en la práctica, las circunstancias pueden prolongar este período. En ese sentido, una condición expresa de esta actividad es que la matanza no debe causar sufrimiento innecesario. Las ballenas que sobrevivan al arponeo deben ser matadas tan rápido como sea posible con un disparo de rifle en la cabeza".

Tamaki afirma que la caza comercial de la ballena es más humana que la practicada en Europa con ciervos o zorros porque, muchas veces, estos animales heridos sufren durante días antes de morir. En los Estados Unidos, a los cazadores se les permite el uso del arco y flecha, causando muertes largas y dolorosas para los animales que no son cazados instantáneamente.

Brian Davies ¹⁰ indica que en ningún caso la caza es realmente humanitaria. Los balleneros persiguen a la ballena hasta agotarla, usan una sirena con explosiones para aterrorizar a la víctima y trastornar su delicado sistema auditivo. Después, en escasas ocasiones, la agonía dura unos pocos minutos, dejándola malherida y desangrando durante un largo tiempo.

Frente a los argumentos expuestos de los países balleneros, Petra Wilken de Greenpeace señala que la ballena como recurso

¹⁰ Fundador de International Fund for Animal Welfare, IFAN.

económico tiene formas de ser útil, pero sin necesidad de ser matadas. Propone lo que se está haciendo en las cercanías de la Península Valdés, en Argentina : industria turística. En efecto, allí los turistas pueden adentrarse un poco en alta mar para ver de cerca a estos cetáceos.

Por lo demás, esta actividad no es realmente rentable. Se necesitan decenas de ballenas muertas para suplementar el costo que involucra su caza, la mantención de los buques-factorías y plantas terrestres de faenamiento.

Asimismo, referirse a una posible cesantía es exagerar la nota. Hasta 1985, año en que se inició efectivamente la moratoria decidida en la reunión de 1982, algo así como un poco más de mil personas se encontraban empleadas en la industria de la ballena, en Japón. Un número bastante reducido si se considera que la población de ese país supera los 120 millones de habitantes.

José Yáñez, zoólogo del Museo Nacional de Historia Natural, rebate el argumento que las ballenas son un recurso más dentro de otros. "De partida, señala que, como mamíferos tienen un ritmo de crecimiento lento. Generalmente, dan a luz a una cría después de doce meses de gestación, a diferencia de los peces que ponen cientos de huevos durante su vida".

En el caso de la ballena jorobada, la cría pesa alrededor de 450 kilos y mide cuatro metros al nacer. Se alimenta de leche materna durante varios meses -se calcula que ingiere cerca de 200 litros diarios- y sube 90 kilos de peso a la semana.

"UNA DISCUSION ABIERTA A TODAS LAS ECOLOGIAS"

La lucha para detener la caza de las ballenas junto al conocido problema de la mortalidad de delfines en la pesca del atún aleta amarilla ¹¹ fue, un caso pionero en el que grupos ecologistas trataron de detener una práctica pesquera que causaba un gran impacto en alguna especie sobre cuya supervivencia había dudas. Las altas mortalidades que la pesca causaba en los años sesenta, hacían pensar que algunas especies de delfines y ballenas podrían desaparecer si no se actuaba para modificar la situación. La reacción popular fue masiva e intensa; ballenas y delfines ocupan un lugar especial en los afectos de los seres humanos, y las campañas montadas en su defensa utilizaron esto con toda efectividad. Junto con la preocupación por la ecología, nace la **Ecología emocional**. Es necesario conmover al público hasta el punto que se involucre con el tema. Hace falta presentar de la manera más elocuente posible la vulnerabilidad de la especie en cuestión, y generar un torrente de compasión y simpatía por sus padecimientos. Es necesario humanizar las especies, y aún hacerlas sobrehumanas, crear una mitología donde se mezcla una pequeña dosis de ciencia con una buena cantidad de imaginación popular. Pero no todas las especies tienen las características necesarias para provocar respuestas emocionales intensas. Las tortugas mari-

¹¹ La llamada captura incidental de delfines, asociada a la pesca de atunes aleta amarilla, ascendía a 120 mil delfines al año en el Pacífico Norte, disminuyendo gracias a los programas ecológicos a 20 mil este año.

nas y los rinocerontes, cuya supervivencia es mucho más dudosa que la de las ballenas minke o enana o la de los delfines involucrados en la pesca del atún, no reciben más que una pequeña fracción del interés y la dedicación que éstos generan. Ese fracaso de algunas especies de generar una respuesta emocional intensa en el hombre puede condenarlas a la extinción. Las prioridades desde el punto de vista ecológico, las batallas críticas para la conservación de las especies, no se determinan por nuestros criterios emocionales. Sin embargo, las acciones políticas y administrativas que a menudo afectan a la conservación de las especies son muy sensibles a esa respuesta emocional; a menudo la ciencia es dejada de lado para responder al clamor de los activistas.

Las instituciones ecologistas que desean lograr sus objetivos necesitan incrementar su peso político para ser escuchadas en una sociedad en la que aparecen mucho más tarde que otros grupos de presión. Eso se busca a través de mayor membresías, mayor visibilidad, acceso a los medios de comunicación, etc. Pero para sobrevivir se necesitan fuentes de financiamiento, y éstas son difíciles de encontrar; el público es muy reticente (o no posee los recursos necesarios) a contribuir a las campañas de conservación. Se necesita encontrar causas que motiven al público hasta el punto en que contribuya económicamente; las organizaciones aprenden muy pronto que la respuesta del público es muy sesgada y la supervivencia económica dicta las áreas de interés. El mercado determina las causas ecológicas, y eso es la **Ecología de mercado**. Un resultado de este mercadeo, es que la presentación de proble-

mas ecológicos en muchos casos se limita a la búsqueda de las imágenes impactantes, que remplazan a las ideas. Con las técnicas publicitarias, complejos problemas ecológicos se simplifican a "slogans" sobrepuestos a imágenes; se trata de motivar al público, no de educarlo. Esta visión superficial de los problemas ecológicos se ajusta muy bien al manejo de la información por los medios de comunicación tales como la televisión, que destina sólo unos pocos minutos para presentarlos, en los cuales el impacto visual juega un rol definitivo. No existe un análisis crítico en la comunidad de las distintas alternativas posibles y de los costos ecológicos, económicos y sociales asociados con ellas. Como resultado de la Ecología de mercado, docenas de organizaciones compiten por las causas más populares, muy pocas o ninguna, se ocupan de especies poco atractivas o de temas poco conocidos, complejos o conflictivos. Solamente organizaciones cuya supervivencia económica está asegurada de alguna manera pueden darse el lujo de tratar de manejar estos temas.

El ser humano ha interactuado con su medio ambiente desde sus orígenes evolutivos y desde muy temprano ha mostrado su inclinación por modificar el medio, antes que a adaptarse a él. La mayoría de la agricultura y la ganadería, y más recientemente la acuicultura, consiste en el reemplazo de ecosistemas, floras y faunas naturales por las de nuestra elección. Canales de irrigación, represas, carreteras, minas y canteras cambian el paisaje, el flujo de los ríos y crean o destruyen barreras al desplazamiento de los organismos. El ser humano se rodea de sus animales

domésticos y de un séquito de animales silvestres que han aprendido a utilizar nuestra presencia, que reemplazan a la fauna preexistente en la región. Pero tal vez el ejemplo más sencillo, y la razón para llamarla **Ecología de jardín** es el de nuestros jardines. Seres humanos, que en muchos casos se consideran amantes de la naturaleza, gastan una cantidad elevada de tiempo y de recursos en destruir la vegetación natural que rodea sus viviendas y la reemplazan por una serie de especies con virtudes estéticas, productivas, etc. El césped disciplinado reemplaza las matas y las espinas. En ocasiones, la introducción de estas especies exóticas requiere de cuidados extremos; en otras, estas introducciones tienen tanto éxito que se escapan de los jardines y comienzan su invasión del hábitat silvestre. Malezas, animales dañinos, molestos o peligrosos son erradicados. Las especies cuyo valor estético o económico que apreciamos son favorecidas y subsidiadas. La aplicación de esta visión antropocéntrica al mundo silvestre resulta en la elección de las especies a las que se les brinda protección basados en su "simpatía", inofensividad, inteligencia, características sociales, belleza estética u otras cualidades que apreciamos. La mortalidad incidental del tiburón azul en varias pesquerías del Pacífico es aproximadamente cien veces mayor que la de delfines, sin embargo, muy pocos saben que esto está sucediendo o se preocupan por sus consecuencias. "La mala fama de los tiburones", según dice José Yáñez.

Por el contrario, en algunos lugares, practicantes de deportes acuáticos solicitan a los gobiernos la eliminación de tiburones

nes que puedan causarles un peligro potencial. Aunque nuestras pautas se han modificado para incluir más consideraciones estéticas que en la prehistoria, en nombre de la Ecología, continuamos seleccionando la Naturaleza que nos rodea.

Como una campaña ecológica está orientado a generar un movimiento de opinión pública en una dirección predeterminada, y este proceso lleva un tiempo en completarse -llevando consigo un retardo y una inercia- se habla de **Ecología Inercial**. Una vez que los medios de comunicación y el público se concientizan de un tema, es muy difícil modificar los conceptos divulgados aunque la situación haya cambiado drásticamente, y ahora el planteamiento sea totalmente obsoleto.

Así, la campaña "SAVE THE WHALES" ¹², que en un tiempo se refirió a un auténtico problema de conservación, hoy refleja un problema muy diferente. Al mismo tiempo el slogan muestra otra deficiencia que es producto de la simplificación de realidad que rodea las campañas publicitarias: las ballenas, globalmente, no son una unidad de conservación. Se habla de conservar las diferentes especies de estos cetáceos, y aún más en detalle los distintos stocks o subpoblaciones de ballenas. Si bien, algunas de éstas vieron sus números reducidos severamente, y una continua explotación podría haber resultado en su extinción, otras han tenido siempre una gran abundancia. La población de ballenas de minke probablemente es de 750 mil a 1 millón de individuos, y es claro que, desde el punto de vista del manejo de recursos, una

¹² "SALVEMOS A LAS BALLENAS"

explotación de varios miles de ballenas es sostenible.

Y aquí entramos en el campo de la **Ecología moral**. Las razones alegadas por algunos países para impedir que se reinicie la caza de ballena no son de orden científico sino morales. Esos países que han levantado los argumentos éticos son países donde la caza deportiva de especies entre las que se incluyen osos, pumas, ciervos u otros, es extremadamente popular y recibe mucho menos atención del público que los cetáceos. ¿Por qué es moralmente incorrecto cazar una ballena para usarla como alimento en Islandia, Noruega o Japón (aunque no sea necesario para su dieta en todos los casos) y es éticamente correcto matar un oso negro para producir un trofeo o una alfombra? ¿Cuál es la base para impedirle a un país como Islandia, dado su clima y geografía el uso de sus recursos marinos? ¿De qué otros productos disponen los esquimales? En último término, ¿quién decide qué es moralmente correcto? ¿Qué separa a los animales que deben ser protegidos de los otros?

La inmensa mayoría de quienes proponen una total prohibición de la caza de ballenas no son vegetarianos ni abogan por ello, y claramente no poseen una visión de que toda la vida animal es sagrada. Los argumentos esgrimidos para justificar estas diferencias reflejan una vez más el antropocentrismo de esta aproximación que toma en cuenta el nivel de inteligencia, el valor estético, el carácter inofensivo, la estructura social y el considerar como únicos a ciertas especies como los valores supremos para decidir quién vive y quién no.

Debido a lo anterior, algunos grupos tales como los delfines tienen la enorme suerte de beneficiarse con todos los criterios antes señalados, y por eso son de los grupos que más cautivan al público. Pero esa afinidad es un reflejo de nuestra pobre educación ecológica, y de nuestro antropocentrismo. Algunas tribus primitivas tenían especies de animales que eran tabú por razones religiosas; en la aurora del siglo XXI, nuestra cultura occidental genera un nuevo tabú, tal vez como prueba de que hace muy poco que hemos bajado de los árboles.

Dado el extremismo y fanatismo con el que actúan algunos grupos de protección de los animales, uno se pregunta cuál es la motivación psicológica que los lleva hasta arriesgar la propia vida, y a veces la de otros seres humanos en la búsqueda de sus objetivos. Y esto es especialmente penoso si se compara con la indiferencia que reina en muchas naciones por la suerte de grupos humanos enteros que están "en peligro de extinción" o padeciendo hambre o penurias. Quienes se preocupan por que no se les cause "stress" a los delfines, no manifiestan ninguna preocupación por el "stress" que se les causaría a varias decenas de miles de hombres dejados sin sus empleos para proteger a los delfines. Ser pro-animal no requiere ser anti-humano.

El final del siglo XX aparece como un período donde no hay grandes "causas" ni héroes. Las luchas ideológicas las campañas pro-reivindicaciones sociales han pasado a un segundo plano, especialmente en el mundo desarrollado. Con un materialismo cínico aplicado a la política y a los temas sociales, y con un men-

gado interés por los temas religiosos, aquéllos que buscan darle un "sentido" a sus vidas, encuentran pocos cauces para sus inquietudes. Así aparece la **Ecología** como "causa". Quienes dedican su vida a la lucha por ideales ecológicos sienten que su tarea es trascendente, que la causa es justa y limpia. Pero la entrega a una causa genera dogmatismos, sectarismos, sesgos e inevitablemente fanatismo. Sin las causas, la sociedad se torna apática y cínica; con ellas se desarrolla a veces la intolerancia, lo irracional. El idealismo es positivo, el fanatismo es peligroso. Uno de los mayores riesgos del fanatismo es la selección de elementos de la realidad que se ajustan al esquema intelectual "esperado" y el rechazo de todo aquello que no lo haga. Así se maneja la información científica vinculada con temas ecológicos. Esto se complica aún más cuando se involucran científicos que participan filosóficamente en la "escuela" de la **Ecología Moral** y esa afiliación afecta su objetividad; el objetivo moral es más importante y causa sesgos en el análisis e interpretaciones de los resultados.

¿Y qué queda entonces para **Ecología científica**? Le queda el rol muy importante de hacer que los grupos sociales sean conscientes de las influencias de todas estas "variantes" de la **Ecología** en sus decisiones. Le queda, asimismo, el rol de presentar a la sociedad una pintura lo más clara posible de las distintas alternativas posibles a seguir para enfrentar los problemas ecológicos, y de los costos involucrados en cada una de esas opciones. Además, le queda el rol de ayudar a remplazar los elementos irracionales por racionales y de introducir un tratamiento equi-

tativo de las especies; ser el abogado de las especies desagradables, agresivas, ponzoñosas y molestas cuya voz nadie lleva. Le queda el rol de educar sobre la unidad del ecosistema y la necesidad de conservar el todo, en lugar de proteger sólo a la fauna carismática. Por último, le queda la tarea de mostrarle al hombre su lugar en el ecosistema.

ANEXOS

EL MUNDO DE LAS BALLENAS

Los mamíferos acuáticos se dividen en tres grandes grupos: los **sirénidos** -manatíes y dugongos- **pinnípedos** -focas, lobos, osos y elefantes marinos y morsas- y los **cetáceos** -dentados y con barbas.

Los mamíferos marinos que han sido de mayor objeto de persecución pertenecen a los cetáceos, en ambas categorías.

Se trata de mamíferos perfectamente adaptados a la vida en el agua, poseen cuerpos aerodinámicos y necesitan mantener constantemente húmeda la piel.

Entre los que poseen dientes se encuentran, entre otros, los delfines, ballenas blancas, cachalotes y orcas.

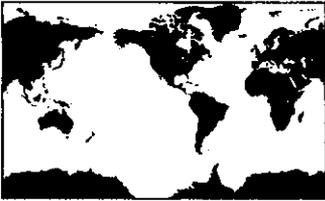
Entre los que cuentan con barbas, están las diferentes familias de ballenas y rorcuales. Ninguno de éstos mide menos de cinco metros de largo en estado adulto y, en lugar de dientes, en la mandíbula superior poseen unas láminas -barbas- de hasta tres metros de longitud que, en conjunto actúan a modo de filtro del plancton. Deben subir a la superficie para respirar y en este momento es cuando lanzan al aire el característico chorro de vapor de agua.

ADOPT-A-WHALE

WINTER 1993

A SPECIAL PROGRAM OF IFAW

Support the Sanctuary!



The Whales Need YOUR Help . . .

By Paul Seigel,
IFAW Director of Animal Welfare

Last year, the International Whaling Commission (IWC) designated the whale breeding grounds in the Indian ocean as a sanctuary for all time.

IFAW wholeheartedly supported this new protection for the whales, and I was even happier to endorse a French government proposal which would expand the list of whale sanctuaries to include the primary feeding grounds of virtually all whales in the southern hemisphere.

This new sanctuary would include the HUGE region known as the "southern ocean" . . . which extends from "the Roaring Forties" (just below the tips of Africa and Australia) to the ice edge of Antarctica!

To get an idea of how vast this sanctuary would be, take a close look at the map which accompanies this article.

When combined with the Indian Ocean Sanctuary, this special whale-protection zone would help ensure that battered southern-hemisphere whale populations would recover under protection. Eventually, hundreds of thousands of whales would be able to live in relative peace and safety.

This is "do or die time" for the whales.

A vote on the Southern Ocean Sanctuary was postponed last year amid complaints that Japan was planning to block the proposal by "buying" the votes of several Caribbean nations.

But now, delegates to this year's IWC meeting will finally vote on the proposed sanctuary in early May.

The bad news is that they'll also consider calls to lift the moratorium on commercial whaling.

If the French proposal passes it will be a MAJOR step forward . . . and a resounding defeat for the whalers.

However, if it fails, and the whalers manage to lift the moratorium on commercial whaling, the sea will run red with blood . . . again.

That's why it's absolutely vital for you to post a letter to Secretary of Commerce Ron Brown . . . TODAY!

He has the final say about the United States' actions at this year's IWC meeting, so you might want to say something like this:

Dear Mr. Secretary,

Please instruct your delegation to this year's meeting of the International Whaling Commission to hold firm to the present moratorium on all commercial whaling, to vigorously oppose all so-called "scientific whaling" which is equally cruel and quite unnecessary, and above all, to support the proposal for a southern ocean sanctuary.

(Address your letter to: Department of Commerce, 15th & Constitution Ave., NW, Washington, DC 20230.)

Your voice will help strengthen the resolve of those nations already committed to this sanctuary. Your financial support will also help me convince those countries that are still "on the fence" to fight for passage of this all-important proposal.

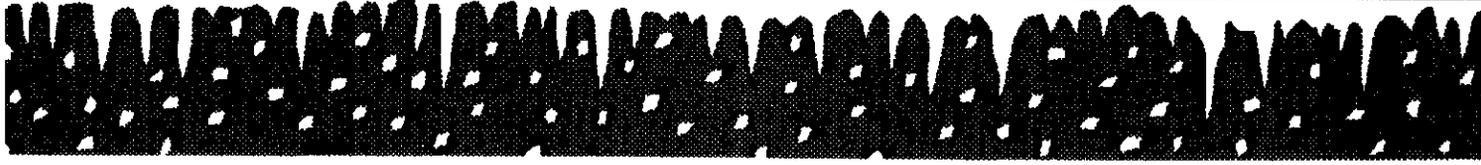
Wouldn't you just love to be able to say that YOU helped save HUNDREDS OF THOUSANDS of whales in one fell swoop?

It would be . . . to put it mildly . . . a dream come true. And it can happen. If YOU Support the Sanctuary!

Salty's Kids Corner

By Nathalie Ward

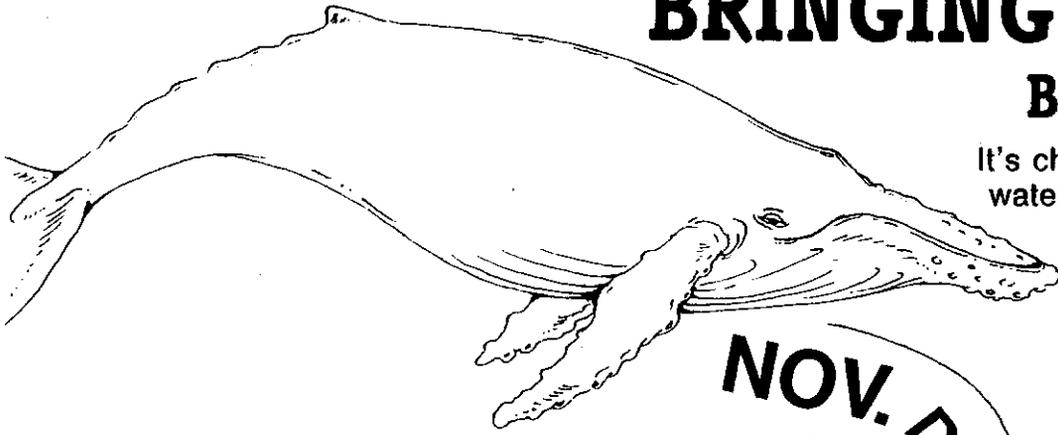
Illustrated By Jennifer Potthoff



BRINGING UP BABY

BRR-RRR-rrrrrrrr.

It's chilly! It's winter and the sea water is cold. As snow falls and water turns to ice, the humpback whales swim to where the water is warm.



NOV. DEC. JAN.



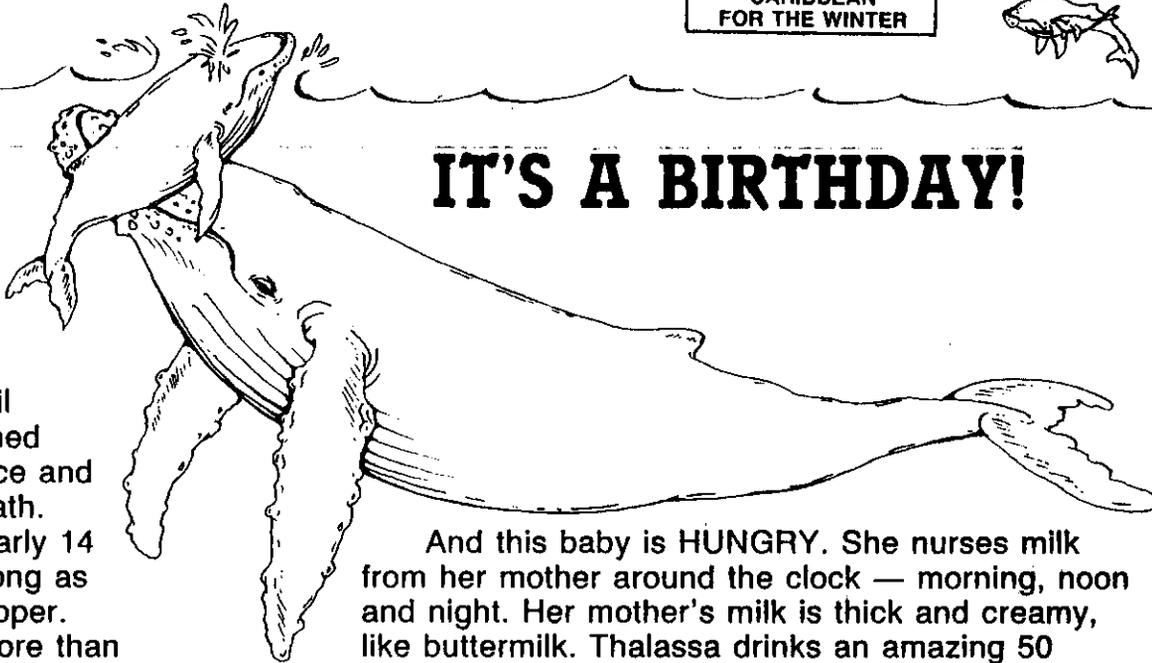
DOWN TO THE CARIBBEAN FOR THE WINTER

Each year humpback whales migrate or make long trips more than two thousand miles to reach the clear, shallow waters of the Caribbean Sea. By January all the humpbacks have arrived. Here among the coral reefs, humpbacks find a safe and warm place to have their babies and to mate.



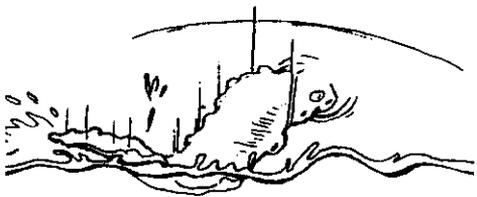
IT'S A BIRTHDAY!

For nearly a year, Thalassa grew inside her mother. WHOOSH! Thalassa was born tail first. Her mother pushed Thalassa to the surface and she took her first breath. She's a big baby. Nearly 14 feet, Thalassa is as long as her mother's white flipper. WOW! She weighs more than 1,000 pounds — as much as a small car.



And this baby is HUNGRY. She nurses milk from her mother around the clock — morning, noon and night. Her mother's milk is thick and creamy, like buttermilk. Thalassa drinks an amazing 50 gallons of milk a day. As surprising, she can gain more than 200 pounds in a week!

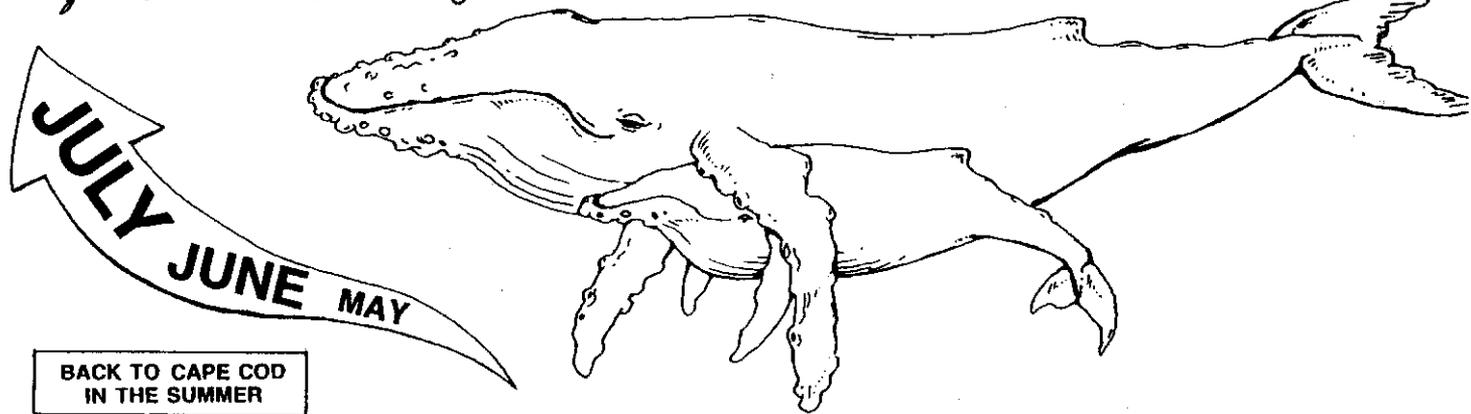
UNDERWATER PLAYGROUND



As Thalassa grows, she imitates the older humpbacks playing. Thalassa lies on her side and raises her flipper into the air, waving it back and forth on the water making loud slapping sounds. This is called flippers. Her flippers are like arms. They're very flexible. Sometimes she even uses her flippers to swim backwards.

Or she stands on her head and sticks her tail out of the water and slaps it down with a great splash. This playful behavior is called lobtailing.

As the days pass, Thalassa grows rapidly. She has been nursing for three months and is



now several thousand pounds heavier and about four feet longer. During this time, many other humpbacks have given birth. Some will mate and give birth to calves next year.

By the end of March, the mothers and calves will leave this underwater playground. They will make the long journey north to return to the waters surrounding Massachusetts, near IFAW's Cape Cod headquarters. During the summer months, the mothers will fatten up again and calves like Thalassa will sample their first fish meals.

THE NAME GAME

Every humpback whale has a black and white pattern on the underside of its tail fluke. No two patterns are alike. They are as different as human fingerprints. Humpbacks are often named by these marks. Look at the flukes below. What do the marks remind you of? What names would you choose?

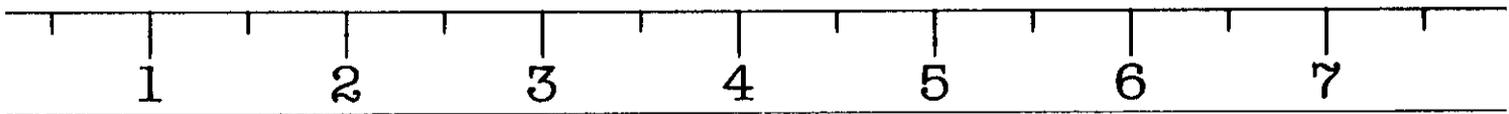
The names that scientists have chosen for two of our Adopt-A-Whales are Shark and Quote. Can you see the marks on the tail that look like the names?



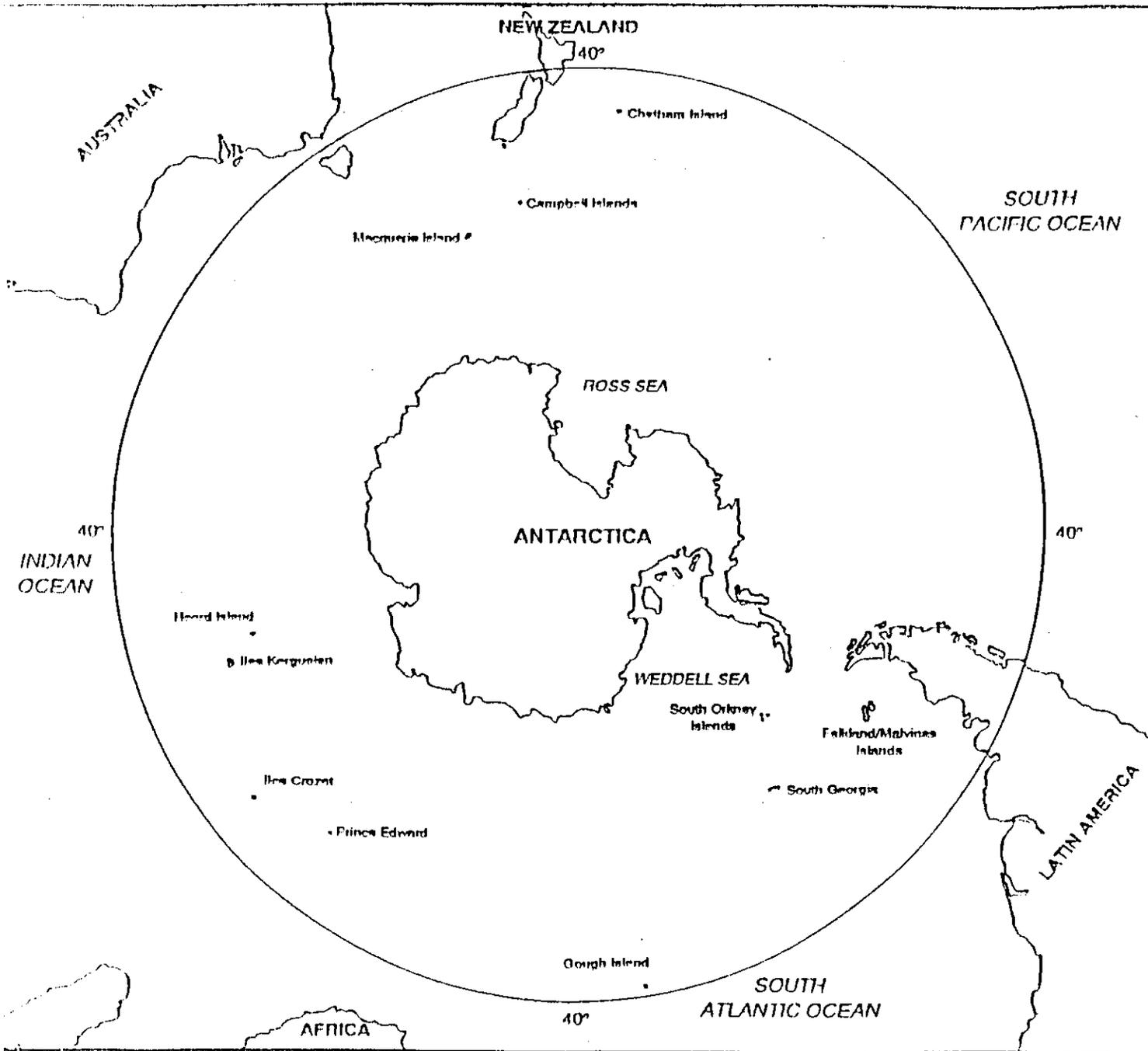
CHUBBY WARMTH

How do humpbacks stay warm on their long journey south to the Caribbean Sea?

Humpbacks, like all whales, have a chubby layer of fat that works like a rubbery diving suit. The fat, called blubber, is under the whale's skin. Like an overcoat, blubber keeps body heat in so the whale stays warm. This blubbercoat may be 8 inches thick!

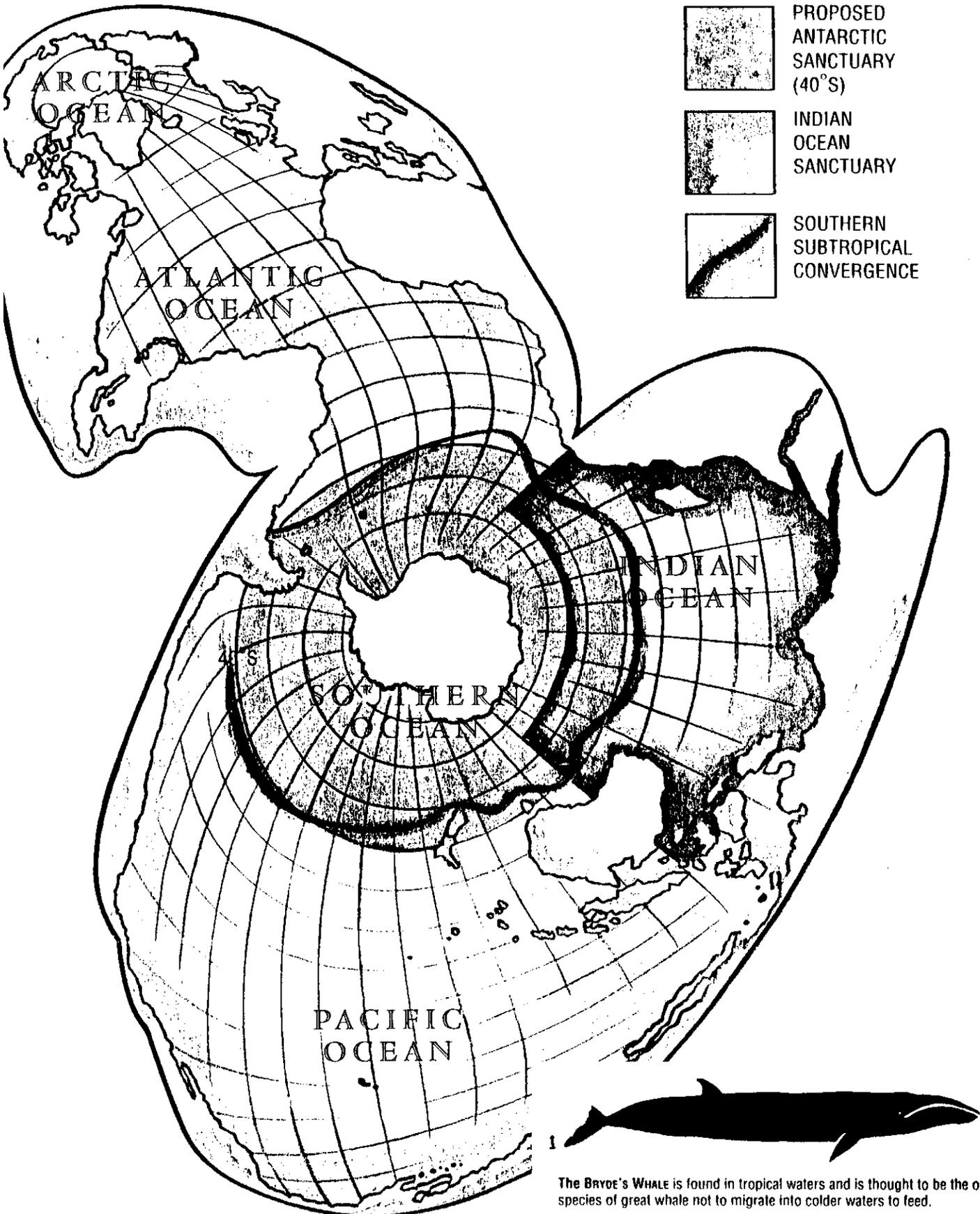


A WHALE SANCTUARY FOR ANTARCTICA



GREENPEACE INTERNATIONAL

The Whales' World



The BRYDE'S WHALE is found in tropical waters and is thought to be the only species of great whale not to migrate into colder waters to feed.



2 The **FIN WHALE**, which is second in size only to the blue whale, was the mainstay of the Antarctic whaling industry and has been severely depleted as a result.



3 The **BLUE WHALE**, at a weight of well over 100 tons, is the largest animal ever to have existed.



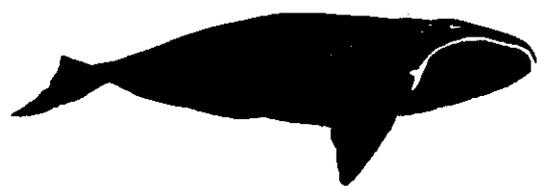
4 The **SEI WHALE**, at a weight of 15 tons, is "so small" that it was ignored by the whalers until the blues and fins were virtually wiped out.



5 The **MINKE WHALE**, although larger than an elephant, was previously considered to be too small to be worth hunting and is the only kind of great whale still present in substantial numbers.



6 The **SPERM WHALE** was hunted for the oil in its head, first used for making lamps and candles and more recently as fine grade lubricant.



7 **SOUTHERN RIGHT WHALES** were very nearly exterminated by the whalers of the last century. They moved slowly, floated when dead and were therefore the "right" whales to hunt.



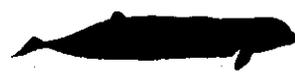
8 **HUMPBACK WHALES** are famous for their beautiful haunting songs. They migrate close to coastlines where their exuberant behaviour enthral whale watchers.



9 y 10

ORCAS, also known as killer whales, are ferocious predators on other marine mammals but do not eat humans. They are thought to remain in the same family groups for life.

SOUTHERN BOTTLENOSE WHALES are deep divers and, unlike their northern relatives, have not been exploited by the whaling industry.



1. **Ballena de Bryde.** Se encuentra en las aguas tropicales y se cree que es la única especie de ballena que no emigra a las aguas frías para alimentarse. Es una de las que más fue perseguida por los balleneros en las décadas pasadas y hoy quedan 120 mil ejemplares ¹⁹.

2. **Fin whale o rorcual común.** Es la segunda en tamaño después de la azul. Habita todos los mares. Fue la especie más importante para la industria ballenera en la Antártica. Censo 1993: 76 mil.

3. **Ballena azul.** El animal más grande que haya existido en el planeta, mayor aún que los dinosaurios. Vive en todos los mares. Su peso puede superar las 100 toneladas y su largo los 30 metros. Se cree que a comienzos de siglo había unas 250 mil, actualmente su número no supera la cifra de 7 mil.

4. **Sei whale, boba o rorcual boreal.** Por su peso -de tan "sólo" 15 toneladas- fue ignorada por los balleneros hasta que escasearon la azul y el rorcual común. Hoy quedan 10 mil trescientas.

5. **Ballena Minke.** Aunque más grande que un elefante, fue también durante bastante tiempo considerada muy pequeña y poco rentable para ser cazada. Actualmente, es la sola especie que no se encuentra en peligro de extinción (900 mil ejemplares) y la única que podría ser cazada si se levanta la moratoria.

¹⁹Al igual que las otras especies, este número es estimativo.3

6. Cachalote. El mayor de los odontocetos -cetáceo provisto de dientes-, sin aleta dorsal, que puede llegar a medir 18 metros de largo. Su enorme cabeza, que ocupa un tercio de la longitud total, contiene un aceite que antiguamente se utilizaba para las lámparas y velas. Su comportamiento es todavía bastante desconocido para los científicos pero se sabe que puede internarse hasta mil metros. Pese a haber sido muy perseguido, este habitante de todos los mares mantiene una población cercana al millón de ejemplares.

7. Ballena austral o franca. También conocida como ballena franca del Atlántico, de Viscaya, de Groenlandia o recta del Pacífico, entre otros nombres. "Right" en inglés por ser la más apropiada para la caza por su lentitud y su característica de flotar una vez muerta. Fue una especie prácticamente exterminada. Hoy sobreviven unas mil en el Pacífico.

8. Jorobada o yubarta. Famosa por sus bellos cantos. Algunas acostumbran a trasladarse en grupos cada año por más de 3 mil kilómetros desde las aguas frías del Atlántico Norte, ricas en alimento, hasta el mar del Caribe, para procrear. En su viaje, esta especie pasa cerca de las costas, donde son muy admiradas por sus saltos y movimientos.

9. Orca. Llamada también ballena asesina, la orca es un animal

gregario y gran depredador de otros mamíferos marinos como focas y delfines. Pese a su "mala fama", la orca no come carne humana. Se piensa que permanece siempre en el mismo grupo familiar durante toda su vida. Habita todos los mares.

10. Zifio calderón austral o ballena nariz de botella. Habitante de las zonas costeras y común en los acuarios, es más parecido a un delfín. No ha sido mayormente explotada por la industria ballenera.

11. Dauhval. Cualquier ballena muerta no reclamada, encontrada a flote.

RENDIMIENTO DE UNA BALLENA AZUL

Durante el presente siglo, más de un millón de ejemplares fueron cazados, cifra superior a todo lo capturado en todos los siglos anteriores. De éstos, se habla que 350 mil fueron ballenas azules.

Para hacerse una idea de la rentabilidad de esta actividad, se puede considerar que un ejemplar de ballena azul de 27 metros de largo y 120 toneladas rinde:

- 26 toneladas de esperma o cera
- 56 toneladas de carne
- 26 toneladas de huesos
- 3,5 toneladas de órganos internos

Con lo anterior se puede conseguir miles de productos diferentes, en distintos rubros.

PRODUCTOS TRADICIONALMENTE EXTRAIDOS DE LA BALLENA

La ballena fue tradicionalmente cazada por constituir una invaluable fuente de innumerables recursos que, durante mucho tiempo, no tuvieron sustituto. Los productos se asocian principalmente con la industria química-farmacéutica, la cosmética, el vestuario, la joyería y otros rubros más, además de la carne y alimentos.

Algunos de los productos derivados de la ballena son:

Anticongelantes

Detergentes

Insecticidas

Fertilizantes

Pinturas

Glicerina

Jabones

Cremas

Cueros

Botones

Gelatina

Margarina

Cera de velas

Lápices de cera

Teclados de piano

Piezas de ajedrez

Paraguas

BIBLIOGRAFIA

1. Melville, Herman "Moby Dick"
Editorial Ramón Sopena
España, 1976

2. Coloane, Francisco "El camino de la ballena"
Editorial Zig Zag
Cuarta Edición
Chile, 1973

3. Bunster, Enrique "Casa de Antigüedades"
Editorial del Pacífico S.A.
Santiago, Chile
1972

4. Diarios La Epoca, El Mercurio y La Nación entre los meses
abril y noviembre de 1993.

5. Documentos de las Embajadas de Japón y Noruega, de la Canci-
llería Chilena y de la campaña "Save the whales" de Greenpeace y
de IFAW.

6. Revista Conozca Más, ediciones 3/2 3/7 y 4/1.

7. Revista Forbes, 11 de noviembre de 1991.

8. Archivo de la Federación Nacional de Tripulantes de Naves Especiales, Valparaíso.

9. Documentos del Museo de Quintay.